

GFS-116-A

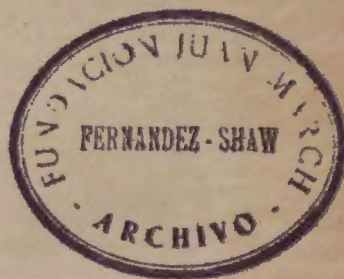
La capa de Don Juan
(original)

La capa de Don Juan

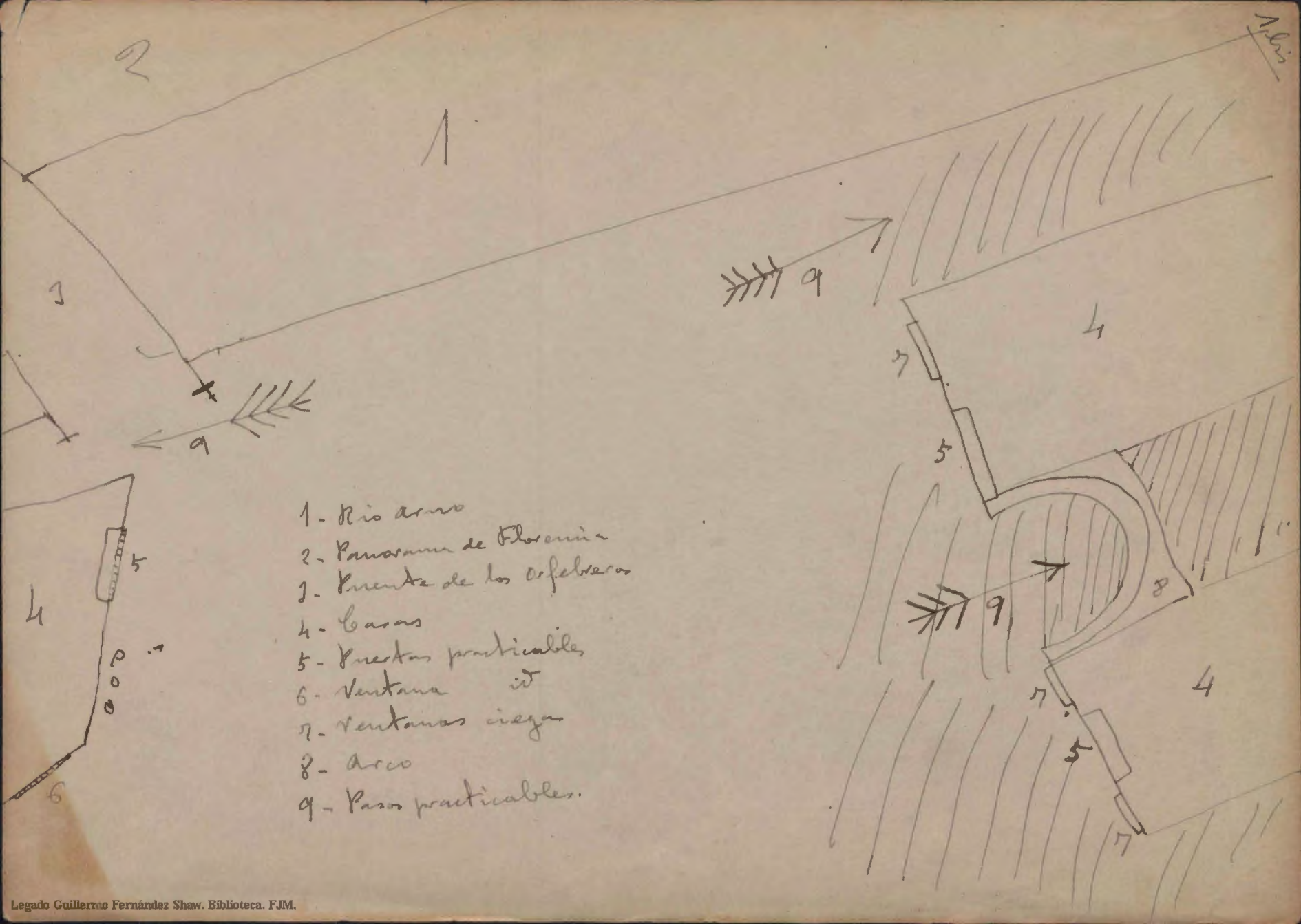
Prólogo

Personajes

- 3 La espora joven
- 1 La doncella triste
- 2 La doncella alegre
- 5 La niña rubia
- 4 La abuela
- 8 ~~8~~ Don Juan
- 9 ~~9~~ El criado
- 10 ~~10~~ El poeta
- 13 ~~13~~ El marido viejo
- 14 ~~14~~ El padre
- 6 La ciega
- 7 La coja
- 11 El tullido
- 12 El leproso



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW



- 1- Rio arroyo
- 2- Panorama de Florencia
- 3- Puente de los arbolitos
- 4- Casas
- 5- Puertas practicales
- 6- Ventana it
- 7- Ventanas ciega
- 8- arco
- 9- Paso practicales.

Prologo

Don Juan pasa...

En las márgenes del Arno que corre por el fondo detrás de un perfil que oculta el canal. al foro derecha desemboca el puente de los defensores, practicable. El arco del río tiene una división diagonal, desde el segundo término de la derecha al último de la izquierda. En la margen opuesta, se abre la gran roca florentina. En el primer término de la derecha está la casa del marqués viejo y de la esposa joven de esta escena. La puerta de esta casa es practicable y se abre en la fachada lateral. En la otra fachada, que ^{hace frente al público,} ~~desciende al público,~~ hay una ventana practicable con reja. Los términos de la izquierda están unidos por dos casas gemelas, separadas por un callejón; pero unidas en lo alto de sus fachadas por un arco. Los dos edificios tienen puertas practicable. También lo es un pasadizo ^{junto a} ~~junto a~~ la margen del río, a derecha e izquierda. Lo tarde de sábado.

2
ante la casa del marido ^{en espera de} ~~espero~~ ^{aguardando} ~~fo~~ ^{lo} viejo, ~~aguardando~~ la
limosna del sábado, toman el sol placide-
mente la ciega, el tullido y el leproso.
Junto a la puerta de su casa, que a la
puercosa de enfrente, la niña solita leida
un copo de lino. De la casa vecina, sale
al comenzar esta escena la doncella alegre,
que se llega al porche del río y escucha
la villa abierta.

el tullido. ¡Por Dios que el marido viejo
nos aflige con la espera!
Si otro sábado se tarda,
no he de volver a su puerta,

que la limosna tardía
más ~~pasado~~ ^{que dación} es ofensa.
Calla, hermano, ^{que se tuye} ~~que se tuye~~
más bien a laucha que lengua.

la ciega.

el leproso.

el tullido.

¡Bienvenida la limosna
si a la porte viene!

Sea,

~~mis instrucciones~~ ^{bienvenidos} ~~mis instrucciones~~ ^{bienvenidos}
~~¿por qué no se agradece?~~
~~¡paca que me da la bienvenida!~~

la niña solita. a la doncella alegre.
¿Esperas algún cortejo?

la doncella alegre. y el que espera, desespera.

la niña solita. ¿de sero o sintadamo?

la doncella alegre. de mi hermana y por la cuenta

X

• tiene sabor de quinquina
• falta de amor por ella.

olegiuntore :: la punta de un cosa y hablando al
interio.

Ni ves galán alguno,
 ni se columbra á la aluela, ...
 ni ~~ni~~ tu hermana tiene gana
 de mezclarse en tus quimeras.
Viniendo al grupo de pobres mendigos.

que por menos se aborron
que por menos sin aron
don por loro i una discreta.
Il leproso. No te aborron; nune hermosa,
que la gracia que t' cuenta
no sea

que ~~de la gran~~
 porque
 junto a mi. como no sea
 porque, al lado de mis
 quienes parecen más belle
 - La Dancella alegre - dándole una limosna
 buena, pues, pero no pienses
 que esta menzurada moneda
 es el ~~precio de~~ ~~precio de~~ ~~precio de~~
 es el precio, que tanto merquero,
 de tan insignificante finera.
 tusos!

el leporoso - ¡ Dios te ~~salve~~ ~~te~~ envíe sus reantreros!
 el tullido - ~~¡ Dios te~~ ¡ Dios pinto te gamelero,
 por esta escudo de palata
~~asado de~~
 ciento de renta!

La Dancella alegre -

Amen, aunque mucho temo
~~por tener fama de necia.~~
cobrar fama de necera.
Le da otra linisima.

~~y otra suaga~~
y como no se le ocurre
otra hipocresia a la ~~suaga~~ ^{ciega}?

La ciega - Porque atalea meditando
~~que su gran fortuna serä~~
~~y agas anticipando que~~
cuäl seria meno necia,
~~y y le ocurre que ninguna~~
~~condigna de tal dancella,~~
~~porque~~
~~como no inventen palabras~~

La Dancella alegre -
~~¡fuerza de ley!~~

~~La ciega~~ - ¿que que

La Dancella alegre -
~~¡y en la duda?~~

Ha comprendido

~~La ciega~~

~~La Dancella alegre -~~
~~Bueno, pues, por tu silencio,~~

~~que como~~
~~bino por meditaciones~~
~~en lugar de dolo allegar,~~
~~y sabrás~~

5
para que puedas escucharme vista
de mi boca y no te ofenda.

La doncella alegre -

~~espera a que me vengas a ver,~~
~~espera a que me vengas a ver,~~
~~espera a que me vengas a ver,~~

La doncella alegre -

Bona también mi linosna
y ^{firos} ~~premie~~ ^(dijo) tu modestia.

La doncella triste - (falsiendo de un ens - 2
hablándole a la misma cubia)

Por la mano de tus muertos,
dime cómo hablaste

~~a un caballo~~
~~a un caballo~~

si no vino por la puente
un caballo que ~~habla~~ ~~habla~~
sobre el cuerpo de un capán,
un con cono sangriento.

La misma cubia - para el caballero
sólo ~~para~~ el caballero
cuando la noche se acerca.

La doncella triste -

¡Malhaya el sol, que no quiere
dar a un ^{muerto} ~~muerto~~ más piedad!

(Dirigiéndose a la doncella alegre)

No te rías de mis duelos
ni de mi llanto de la fiesta,
que, si un día te enamoras,
has de saber lo que es pena.

La doncella alegre -

~~te hablo como mis padres,~~
~~te hablo como mis padres,~~
~~te hablo como mis padres,~~

1. Sea el abuelo -
 En el nombre del Dios Padre,
 dir que irase que se en - - -

Sea doncella triste -
 sin recordar amarguras,
 que no pintaras leyendas.

Sea el abuelo - En el nombre del Dios Padre,
 te he de decir lo que sepa.

dir que el noble caballero
 que ^{tu aguardas en} ~~intende~~ le vejas,
 delija ^{porque mis} ~~me~~ ^{vidios} ~~casos~~ ~~sin dize~~
 de remando ^{en una} ~~las~~ góleras.

Sea doncella triste.

para cenar si en antojos,
 tiene en mis ^{pe} brazos los pescheros.

Sea el abuelo - dir que en Florencia no hay dama,

~~no~~ casada ni casadera,
 que no codicien los ojos
 del caballero....

Sea doncella triste - No mientas;
 que si a mí me codiciase
 no me trinie en tal pena.

Sea el abuelo -
 dir que las rinde en mis brazos,
 para gozarlos con porfía,
 y que ^{trinitian} ~~trinitian~~ ^{presencioso} ~~presencioso~~
~~rehabilita~~ ~~rehabilita~~ ~~rehabilita~~ ~~rehabilita~~
 cuando las rinde las dejas.
 cosas que ~~ponen~~ ~~en~~ ~~las~~ ~~dejas~~.

Sea doncella triste -
 ¡Mientras dices tan corta
 después de tan larga espera!

La abuela.

dir que es alta los palacios
si una hermosa se le niega
y desdén: i los hermosos
que le piden que los quiera.

Doncella triste.

Ningún noble descalza
para armar una piedra.

La abuela. Muerta en serio,
geranio que amarillos...

Doncella triste.

Si otras mecas, no te sales,
deja dormir i tu lenguaje.

La doncella alegre.

~~Se condice en la risa;~~
~~Doncete, hermosa mis~~
~~el rostro y el alma alegre,~~
~~que tengo ^{iluminaciones,} ~~en los ojos~~~~
como si fuese herbicera..
ya vendría tu caballero,
caballero en una yegua.
Para correr en tu busca
se ha calzado los espuelas.
Pero es tanto que no llego,
~~no ^{distraes} ~~y me~~ no alimento tu tristeza.~~
~~con la lluvia ^{de} ~~tu~~ ^{tristeza} ~~tristeza~~.~~

bravamente de vine del talle para llevarle
conigo i casa. Las ique de abuela.

La doncella triste.

~~La ^{de} ~~de~~ como en autos~~
caballeros que enamoran
que rinden y que desdén;
aunque tu desdén me rinda
no he de implorar que me quieras.

09
—
caleallero libertino,
más noble por tus licencias,
más piadoso por tus rimas,
más rico por tus larguezas,
más amado porque tardas...
¡débilito si un día llegas! Ante
ambas doncellas, con el abuelo, en la casa
de donde antes salieron.

el trullido. ¡bendixisteis?

ama y sufre.

el a ciego.

el trullido. Romance de enamorados.

Dios me libró de se asote
del amor, porque
y ~~el amor~~ es muy sabio.

el Pacta. (Que es un amante montijo de
grandes leones blancos misinos y po-
bre cuanto pulcos vestiduras. Sale
por el puente de los Orfebreos).

¡Hola, pandilla!

el Pacta...

el leproso.

el Pacta.

Has de lo digas por la luchura,
he comprado leas
que veo nuevas
~~y muchos carifia ilustre,
~~medios de
~~y se aparece nuevos cantos,
que para la señoría
con dinero y con aplausos.~~~~~~

el leproso.

el trullido.

No fue luchas.

Fue homenaje

¡nuestro ingenio locano.

12/ derrecha sale una vieja ren-
queando y dice: señor! peduen,

La coja: Señora, ~~señora, me disculpe!~~

Mi pierna tuerta es un trazo,
que me tira de la marcha,
con lo que siempre me tardo.

El marido viejo: me quedé en limbo.

~~Señora, ~~señora, me disculpe!~~~~
~~Señora, ~~señora, me disculpe!~~~~
~~Señora, ~~señora, me disculpe!~~~~

La coja: ¡Pa'lante Dios!

La esposa joven: no la aflijas.

La coja: Dios te llame a merced,
varita de las virtudes,
flor de santidad.

El marido viejo: ¡mi lagrima!

La coja: ¡hubo maravilla?

El marido viejo: ¡y muchacha!

La coja: que me ha perdido un diacado.
Fue virtud de nuestra esposa
que hablé con Dios por lo bajo.

Por la puente llega el padre de la
muñita rubia, temblando y ja de ante,

El Padre: muñita

La muñita rubia: Padre... ¿ja de vuelta?

El Padre: Soy guardián de tu recato
y te pido que te escondas
a los ojos de un villano.

~~Señora, ~~señora, me disculpe!~~~~
~~Señora, ~~señora, me disculpe!~~~~
~~Señora, ~~señora, me disculpe!~~~~

La muñita rubia: ¡Es bon tuan!

El Padre: Para la lengua
¡alivia a la vez, el pan.

18/ La muñeca muñeca, que ha recogido en
labor, entra en la casa. En la puerta, un en
tran, le habla al marido viejo, desde
el lunbrat de su vivienda.

3 si el vecino estimara
en nombre y en honor en algo,

~~francés~~ se acerca un hombre
dijo que se acerca un hombre

que en el honor entra a sacos. En-

tra a su casa
La esposa joven: ¿Es don Juan?

El marido viejo: ¿Ahí? ¿En lo sabes.
Entonces allí, mujer del diablo.

La esposa joven: ¿Saber que don Juan se acerca
es, por ventura, pecado?

El marido viejo: Si no lo fuera saberlo,
podría serlo mirarlo.

La esposa joven: Pero....

El marido viejo: ¿Por Dios que me importas!

La esposa joven: ¿En lo quieres.

El marido viejo: ¿Gusto marido.

La esposa joven, turbada por las aguas
vires del viejo, entrase munda. El esposo
la sigue con los ojos centelleantes y cierra
el portón de golpes. Por la puerta apa-
rece un caballero galán, con el som-
brero balanceándose gracioso y el airón
flotante como una nube. En
unelta en un copa blanca, sobre la
cual campea la cruz española de
Santiago, comienza una púera, alta
la frente, figura la vista, enta-
el busto, firme la espada. Wura,
las espaldas.

14/ El Poeta: Ved a don Juan.

El tullido: El mal año.

El Leproso: ¡mala lengua!

El tullido: Buen olfato.

La coja: No hay galán más licencioso;

La ciega: Ni manco más gallardo.

El tullido: ¡Tú lo sabes!

La ciega: Lo preguntan
bien docellas de un barrio

en romances callejeros

~~que fuera tan hermoso~~

el poeta lo ha ~~pasado~~

~~en su vida~~ ~~el poeta~~ ~~lo alaba~~ ~~alabarle~~.

El caballero ha ~~sujo~~ ~~ya~~ el ~~pues~~

tey se desentrega.

~~El poeta~~ Guárdale oís al espejo
de los nobles esforzados.

La ciega: Guárdale oís por los amantes.

El Leproso: Guárdale oís por los bravos

La coja: Por los aires de mi porte.

El Poeta: Por la firmeza de mi paso.

El tullido: Sejad, señor, un poco
para el infeliz baldado.

Don Juan: Pobre ciego, por mis limosnas.

El tullido: Llevais un libro bien andado.

Don Juan: Pues si lo viste, canalla,
¡fórgame un libro que lo has robado!

Vuelve la vista ~~del tullido~~ a la ciega.

y ~~ponele~~ ~~una~~ ~~mano~~ sobre la
frente.

La ciega: Vuestra mano genera
duele a manillas y a sándalo.

15/ Don Juan: ¿cuando morirán los ojos?
la ciega: no han nacido.

Don Juan: A sus alabos

por que una mujer encuentra
que no me ha visto malvado.

Forma en bolsa, repleta de oro, y
arrójala en el balda de la
ciega, reparándose de los men.
digo para regir en correnia. El
tullido avanza a la ciega la
bolsa del caballero.

la ciega: ~~Favor, favor~~ ^{Favor, favor}!
El tullido: calla, hija.

Don Juan: volveré a ser

don me gustas, bella co-
ro me robastes el bolso
y agora quieres gozarlo
el tullido. Miente la ciega...
¡bobo de!

Don Juan.

El tullido. Os juro...

Don Juan.

¡Juro en falso!
aludiendo al tullido en sus labios y

~~y porque~~ ^{y porque} al patil del Armo.

el tullido. ¡Valedme!
Nadie te valga.

Don Juan -

X

el ~~collado~~ i ~~Fuente~~!

~~San Juan~~

la coja. i ~~Por Dios~~!

el ~~Poeta~~ - Piedad!

el leproso. i ~~Por Dios~~!

la coja. i ~~Por Dios~~! ~~Por Dios~~!

S. Juan -

~~Que el Jordán en~~ ~~Ribera Santa~~
Que el Jordán en ~~Ribera Santa~~
al gentil melue cristiano
y en Florencia i los rapaces
Toma por adigor el Acero.

Arroja al tu llido, por el pretel,
al rio

de tu llido: ay!... acuden al
pretel el Poeta, el leproso 7 la
coja. Salen de mis casas los
personajes ya envejecidos 7 por las
esquinas acuden algunas
gentes.

~~Esto~~

i ~~esto~~ ~~Dios~~!

de leproso:

la coja = ; Virgen Santa!

el poeta = ; Fue al rio!

la ancilla alegre = ; ¿Quiero?

el poeta =

la ciega = ; Piedad por él!

la coja = ; Que se unere!

17/ El marido viejo:

¿Quién fue?

La niña rubia:

¡Socorro!

La esposa joven:

¡Salvador!

Don Juan se despoja de su capa y
rápidamente se lanza al río.

El padre. No había justicia en ~~el mundo~~ ^{el mundo} ~~la ciudad~~ ^{la ciudad} ~~justicia~~ ^{justicia}

si no presta a se ligando.

El marido. ¿Quién más?

La doncella triste.

No.

¡Justicia!

El padre.

El marido. ¡Justicia! ~~ambos se mueren~~

La doncella triste. ~~¡No!~~ ^{¡No!} ~~en silencio~~ ^{en silencio}

El padre.

El padre. el leproso, la coja y algunas
gente desaparecen por la derecha

como por un recibí: Don Juan.

La mujer. Dios ha escuchado mis ruegos.

Fue por mi culpa.

¡Qué bravo!

La doncella triste.

La niña rubia. ¡Qué arrogante el caballero!

La esposa joven. ¡Qué ^{decidido} ~~placido~~ y qué hidalgo!

La doncella alegre. ¡Qué audaz y qué generoso!

La aldea. Y, sobre todo, ¡qué guapo!

La doncella alegre. Por la derecha traen al tullido
entre el ~~leproso~~ ^{leproso} y el leproso, ~~hoy~~ ^{siempre} ~~en~~ ^{en} ~~el~~ ^{el} ~~tiempo~~ ^{tiempo} ~~entran~~ ^{entran} ~~al~~ ^{al} ~~cerrojado~~ ^{cerrojado} ~~en~~ ^{en} ~~la~~ ^{la}

con el ruido ciego cuando la es-
pasa del mundo. Detrás de todos sale
por los rincones. La ropa
don Juan sandiéndose como
pasa; pero siempre arrojante.
al ver al caballero, las mujeres se re-
pliegan en sus respectivas casas, sin
que les dé lugar a entrar.
Sol. ¡Bien venido!

El Poeta.
El Chido:

Don Juan.

La esposa joven.
El tullido.

¡Socorredme!
Me ha matado.
Bode la rana del cuerpo
se te ha perdido en el lecho.

Revenge un capo y con ella se en-
lora y se dirige a las mujeres
que ingratamente me lo
hacen en su olvido. Y otro día
llega Don Juan, y

que otro día por mirasos,
nos encierran a mi paso,
como al tullido arrojara
a mi padre por mirasos.

Se va don Juan, au-
dando a airadamente por el
callejón de la izquierda. No
bien desaparece el caballero
se ve a la abuela, a las don-
cellas y a las demás mu-

19/ Jueves clazar cautelosamente
hacia a la entrada del ca-
llejón para contemplar la
intuición de Don Juan. Algun-
as otras mujeres, que han sur-
gido por las esquemas, hacen
el mismo juego, sin bullirio,
muy discretamente. La voz del
poeta se oye como la de un
romancero legendaris y cuando
este llega a los últimos
versos aparece por lo punto
el criado de Don Juan,
que cruza la escena, sigue la
ruta del caballero, saludan-
do burlescamente, antes de
partir, a las enamoradas.

El poeta: Para Don Juan por las calle
coronado en su capa blanca
con la diestra mano en el hombro
y la izquierda en la espada,
ni en el mirar altivo,
interesado en las palabras.
Y Don Juan por las calle
ya definitivo en la espada

Octo 1º

Estancia principal en la orfebrería de Daniel Gaddi, con puerta practicable, que comunica en el exterior, al foro derecho. A la izquierda, en primer término una gran arcada, que da acceso a otra pieza del establecimiento. A la derecha, principio de escalera, que comunica con las habitaciones particulares. Aun quedan la estancia varios arcos, balcones, vitrinas.... A derecha e izquierda, dos mesas, cubiertas con verde tapetes, ante las cuales hay sillones de tejido para el servicio de los compradores. En la estancia se halla iluminada por la luz que permea de la calle al través de la puerta de entrada y de una vidriera gótica que hay en la pared del fondo.

Personajes del primer acto.

Magdalena Gaddi
angelica Salusti
Maria Gaddi

Laurencia

Don Pedro de albuera

Gaetano Porcia

Cascabel

Francesco Dannelleschi

Daniel Gaddi

El Poeta

Cortesi

alabranti

Castigliane

} aurifices.

Maria, Magdalena, Costes, Aldo-
brandi y Castiglione. Luego, Sa-
muel Guddi. Aparece Maria corrien-
do con ansiedad la calle; pero en
las primeras agrias voces que se per-
ciben por la izquierda, viene hacia
la acada de este lado.

Costes.

~~Aldobrandi~~ - (Dentro)

No te arrojé a la cara los escudos,
rejo ahora, por miedo a que los cojas.

Daniel. Me rabais, me rabais...

~~Aldobrandi~~

Si no te placen,

vuelvan a mis talleres con joyas.

Maria. Siempre estas discusiones,

abstenerse por ~~razones~~ si de rabais...

~~Aldobrandi~~. Quédate en paz y lúscate a lo
ermentoso.

quien llene tus arcones.

Castiglione.

de de agora.

no hemos de trabajar para que ganes
millón sobre millón i arremeter contra.

Daniel. ¡Cabrachos...! a mis años, ~~me multaban~~

Maria. ¿Qui dice?

Costes.

Un insulto con linchajes.

Magdalena. (Que llega de la calle).

Maria...

Maria... ¿Quién?

A tu hermano.

Magdalena.

¡Magdalena!

Maria.

¿Viste con él?

Magdalena. Sí.

Maria.

¿Dónde?

Magdalena.

¡Aquí!

No alces la voz, ¡le sale de Don Pedro!

Maria. (Confidencial) ~~Don Pedro~~

¡Guerra, señores, que velas por mi honor.

Buena, hermano. ¡y adiós!

Alabrondi. (apareciendo) ¡Don Pedro!

¡Buenos días!

Magdalena.

¡Buenos días!

Cortés. (Idem)

con Dios...

Cortés. y que él te ampare.

Vamos.

Alabrondi.

¡Hola!

Cortés.

Mirad: también las hijas del acero

jóvenes son valerosas e inermes.

Magdalena.

¿Por qué a mi padre le tratáis así?

Alabrondi. Porque hace menosprecio de mi amor.

Mis puros oficiales se enfurecen

si al maestro Alabrondi le des-

-obran.

4
Cortesi. Figúrenos que Gaddi le encomienda
una cruz donde copia
sobre marfil, aquella que Bellini
para el Emperador labrara en Roma.
Magdalena. Es la señora Angélica Solimeti
quien encargó la cruz.

~~Cortesi~~
aldabrandi. Ser en su honra;
pero ¿fe que en dama
de familia tan noble y poderosa,
hija de un Duque y viuda de un Strozzi,
no paga a los orfebres con limosnas.

Bartiglione. ²⁰ ¿~~20~~ tantos nos dicen!
María. (arrobada) ¿~~20~~ tantos?

Daniel. (apareciendo en la arcada)
¿Bodanis en mi tienda esta gallina?
Saltará los maderos si no sales
pronto a la plaza.
Padre...

Magdalena.
aldabrandi. ¡Mala hora.
de fin a tus hasañas! Bartiglione,
¡~~adad~~, ~~medados~~.
¿a ~~no~~ aquello?

~~Cortesi~~
aldabrandi

~~ciudad, Cortesi, Castiglione...~~

Cortesi, andad...

Castiglione.

Daniel se envoleventura
porque sabe que no hemos de matarlo
delante de unas ligas tan hermosas.

Daniel. Callad la lengua, torpes.
¡Subid i meted vuestro coratón.

~~¡Joderse ya.~~

Aldebrandi. Muchachos... Sed prudentes.

Cortesi. ¡Librale Dios de que le envíen a dar!
Daniel. Mis ^{canes} ~~peces~~ a dar in ^{complicitud} ~~complicitud~~.
(Marta)

Magde. Huid, por Dios.

Castigliones. ¡Por vos!

Cortesi. ¡Por vos, señora!

Acto general.

Escena segunda.

Magdalena y Maria

Magda. ¡Este eterno llorar por los dineros!
¡Este continuo pelear sobre el agua!
~~¡Esta vida que se pierde en vano!~~

¡No es triste ser ciegos

¡No es triste ser ciegos de nuestro padre
y arrimar el día en que nos deje solo!

Maria. Verdad, ~~hermosura~~, verdad, hermosura

Magde. Sus agrias voces, en armonía con el día

6
me vivis miserable, justifican
nuestro horrible desecho.

Maria. Pero terna,
hermana Magdalena, ~~a mi Don Pedro.~~
a tu discreto...

¿tantos
¿viste a Don Pedro?
No; pero personas
Magda. que salen en escondido paradero
dormán con él y se dicen

Maria. ¿y le dirán que es hora
de amparar con su nombre el fruto
de aquel amor que parecía mofa,
auto

Magda: Le dirán que Maria,
que llorata en fuga vergonzosa
con lágrimas de rabia y de despe-
cho como debe llorar cuando se odia,
fuy o'ante en sus entrañas día vida
y como ~~ella~~ ^{magda} ~~se~~ ^{abandona} da llora.

Magda: ¿no es un enojo de decirle que
le quiero.

Magda: Probárelo tal vez; de cierto sobra.

Escena 3ª

Don Pedro, Alfaro y Don
Francisco

Por el fondo suena la voz de
Alfaro, dirigida a Cascales,
que se aleja.

Alfaro: ¡intentar negarnos la entrada,
(Aparece tras la ventana
seguido de Francisco)

Pues mira si es fácil ver a' tu se-
ñor.

Don Pedro = (Volviendo a él)

¡Alfaro!

Alfaro = (Pincha sobre la balaustra
del ventanal)
¿Te asombrarás por verlos?

Don Pedro =

Me asombra

su audacia y me irrita.

Alfaro =

En tanto, por Dios.

(Alfaro desciende al interior y en
compañerío sube desde la calle a la
ventana) Son maximos tuyos: la preta ce-
rrada,
¿qué importa, si puede salvarse el
balcón?

Gaspar = al fin ... te copiaron.

Alfonso = y cuenta que tienes

a cada discípulo un admirador.

Gaspar = ¡Tú me te ocultaste, gentian!

un estrella

Don Pedro =

solo entre los vientos feliz me volví.

¿me buscáis?

Gaspar =

¡blas!

Alfonso =

ya llegó el instante

Don Pedro = ¿de qué?

Alfonso = se que forjas el plan en

acción.

Don Pedro = ¿me ^{quieras} decir?

Alfonso =

~~¡olvidas tu~~

Gaspar =

¿te olvidas del

pacto?

Alfonso = ¿fui unirme no fuiste quien me

convenció?

para que, en la tarde más rubia de

estío,

forjáramos juntos la guarda y

de la más pulida flor de la Toscana,

que esto daría su aroma y color

a aquel de nosotros que, a un tiempo,

ganase

un juego a la dados y otro al domino?

3
García: El plan, ya ultimado, tu apr
- da reclama

Alfaro: No hay como Virginia de Alfie-

García: El viento ha rasgado las nubes de
- ri otra flor.

Y hoy avran los campos raudales de
pleno

Alfaro: El juego en veces me dio la
sol,

García: Tu siempre tuviste fortuna.

Alfaro: ~~Esas~~ palabras de ho-
- nor...

Requiero, tus armas, tus hombres, tus
tramos

para hacer segura mi conquista.
Gracias

Don Pedro:

Alfaro: ¿Te niegas?

Don Pedro: No quiero más viles tra-
zanas.

García: ¿Te burlas?

Don Pedro: Mal dices mi vida an-
terior.

Alfaro: ¿Qué fui de tu arrijo, que fui de
tu historia,

Don Juan?

Don Pedro: ¡Chist! ¡Silencio!!

(Reprimiéndose) Silencio, por Dios...

Don Juan, nuestro jefe, nuestro causa-
rada

de vie libertades de antaño unido.

Haced lo que os plazca, sin mí.

¡Vive el cielo!

4/ ¡Don Juan ya no tiene palabra de ho-
mor!
Gastón: sus ojos se apagan.

Don Pedro:

Ballada...

Alfaro:

no lo informo.

- Fa

manchar sus blasones con una
traición.

Don Pedro: ¡También con injurias!

(Vuelve a repenirse) Si soy cala-
llero,

si aun en vuestras venas sentí el hervor
de una sola gota de la noble sangre
de quienes os diere nombre y con di-
vín,
respetad la casa donde nací, que es
porque estais en ella no os ofende
salid, salid presto, que pierdo la
flama) (Abre la puerta calera.
¡~~Salid~~! de la casa)

Alfaro: volveremos pronto. (Seo) Vámonos.

Gastón: (Tronicamente a don Pedro)
no, Gastón.

Perdona si he tenido tus nobles ideas
Don Pedro: (Impaciente, pero siempre
dueño de sí mismo)

Marchad... ¡Os lo ruego!

Alfaro: (También con ironía) Perdona... se
mor.

Gastón: (Amenazador)

En irás a tus cavas.

Alfaro: (Riéndose) Adiós, moralista.

Don Pedro = (7a imperativamente)

11. α !!

Castro = vivir o guardar... San Juan. (Rie
fantôme)

Don Pedro: (Gracias), ¡¡ Presto!!!

Alfano: (sur des proies) A dis...

(Los dos amigos se alejan,
dejando oir sus voces cavea-
ja das.)

Is. com. 1V

Don Pedro, solo, dirigiéndose a la cuna don-
de Juanita en suja
Don Pedro. Si, soy Don Juan; libertino,

lector y buclador,
que es en justicia deudor
de tantas edes sin viso
como damas sin honor.

Si, hija mia, soy aquel
torbellino desatado ---
tu heriel

Pero, ¡ la pobre, bujel
que naufragó en el pecado
por falta de timonel
Yo fui,

No soy malo. Lo fui, X
porque me enseñaron de Satan

porque ~~el~~ el reino de Satán
había encarnado en mí;

pero, desde ahora, di
que Don Juan ya no es Don Juan.

El eterno libertino
se detiene en su camino

para mirar tu sonrisa
y, viéndola, el torbellino
se va convirtiendo en brisa.

2
Brisa quiero ser suave
para ~~mea~~ ^{pesa} ~~esa~~ ^{una}
con una cadencia grave:
con el ritmo de una nave
que boga hacia la fortuna.

Muere Don Juan, por que muera
la llama de amor y vicio
de un vida aventurera...

Y, por mágico artificio,
nace Don Pedro de albuera;
caballero ~~portugués~~ santiagués,
cristiano, llano y cortés,
de tan buena condición
que por un limpio blasón
naciera noble.... y lo es.

¡ay si Don Juan, aún escoria
de su sara, pervertida
por una fiebre amorosa,
supiera llevar su historia
como ha segado su vida...!

3
¡ay si pudiera agostar
tantas pecuniosas flores
que fués sembrando al asar....!
¡si no hubiera bruladores
el día que hayas de amar....!

No puedo agostarlas, no.
Si mi afán no vaciló
ni ante el honor de un amigo,
¿cómo no han de hacer conmigo
lo mismo que hicieron yo?

No debo esperar demencia
de un Dios ¿quien ofendí
con tan ^{impia} ~~villana~~ insolencia;
pero, ¿vengase esa tñ
los yerros de mi conciencia,
si la pasión de un villano
rimara con la pasión
de tu pobre corazón,
yo, - caballero y cristiano, -
lo mataría a traición....

4.
y, si tu pedro gamia
por la muerte del sufian,
yo te prometo, hija mia,
que esa noche lloraria,
i por primera vez!, Don Juan.

Cu

ESCENA V

DON PEDRO Y MAGDALENA, que sale por el segundo término de la derecha, abstraída en sus meditaciones.

Magda.- Muere la tarde con tintas de rosa.

¡Cuán diferentes del negro crespón

que ante mis ojos esconde el camino

por donde el alma ~~quiera marchar~~ ^{pretende avanzar!}

¡Hola! (VIENDO A DON PEDRO TODAVIA INCLINADO SOBRE LA CUNA).

¡Don Pedro....!

Don pedro.- (REPONIENDOSE). ¡Quién va....!

Magda.-

Magdalena

que se sorprende de ~~veros~~ ^{hallar} así.

Don Pedro.-

¡~~Es~~ ^{Es} sorprendente!

Magda.-

De aquel caballero

que por la tienda del viejo Daniel

fuera mintiendo promesas felices

para alejarse, después de libar

en la corola gentil de mi hermana

mieles sabrosas, decidme...¿qué fué?

Don Pedro.- No me increpéis por mis buenas acciones.

Ved que, hostigado, despierta el león.

Magda.- ¡Oh! Perdonad....como yo he perdonado
que me engañarais un día....

Don Pedro.- Callad. (POR LA PRIMERA PUERTA
DE LA DERECHA SALEN BEATRIZ Y OTRA SIRVIENTE, QUE SE LLEVAN LA CUNA
POR LA MISMA PUERTA).

¿Me habéis perdonado? ¿Qué falta? ¿Qué crimen?

Magda.- ¡Crimen horrendo para una mujer!

El de apagar, tras haberla encendido
con vuestras artes, la misma ilusión.

Don Pedro.- ¡Vuestra!

Magda.- Y, por mía, no vale la pena
de recordarla de nuevo.

Don Pedro.- Seguid.

Magda.- No caminemos al borde de un tajo.

Don Pedro.- (Ap). ¡Nunca la ví tan hermosa como es!

Quiero escucharos, beber el secreto
que esas palabras encierran...Hablad.

Magda.-

¿No recordáis cómo fui confidente
de vuestros breves amores de ayer?

Don Pedro.-

Hada del bien, por mis labios bendita,
que de la mano conduce al amor.

Magda.-

Quiero, por fin, relataros la historia.

Fué una mañana radiante de Abril

cuando en la tienda sombría de ~~mi~~

Gaddi

vos penetrásteis cual rayo de luz,

firmes los pasos, audaz la apuesta,

bellos los ojos, amable la voz...

Era la ^{traza}~~imagen~~ que ^{pinta}~~traza~~ el Poeta

cuando en romances describe á Don Juan.

Don Pedro.-

Vos en mi imagen forjábais un sueño.

Magda.-

Porque de antiguo sufriera por él;

porque en mis largas vigiliass de insomnio

yo le evocaba con esta oración:

"¡Ay, caballero de tantas maldito!

"¿Temes; acaso, mis iras también?

"Yo te he de amar, aunque seas malvado,

"porque eres bello, galante y audaz.

Don Pedro.- Bello,...galante,...y audaz...¿le amaríais?

Magda.- Como, alocada, pensé que erais vos,
cuando las hieles del triste abandono
sobre María dejasteis verter.

Ella clamaba por vos, suspirando:
celos feroces bramaban en mí,
porque en aquel burlador de María
yo presentía que estaba Don Juan.

Don Pedro. ¡Oh, corazón de mujer, que presiente!

Magda.- ¡Ay, infeliz corazón de mujer!

¡Horno de fiebre que ^{fundió} ~~corrió~~ los sueños,
porque se olvida de que hay despertar!

Don Pedro.- ¿Vos despertasteis?

Magda.-

Vivía aguardando

que una mañana viniérais ^{hacia} ~~me~~ a mi,
no como padre de tierno ~~de~~ querube
donde recrea su anhelo filial,
sino olvidado de aquella aventura,
ebria la sangre de espléndido amor,
que me ofreciera, cruel y embustero,
para quizás olvidarme después.

Pero volvísteis y entonces.....Entonces
ví por mis ojos que no erais Don Juan.

Don Pedro.- ¡Triste mi sino, que torpe me aleja
de la fortuna de amaros á vos!

Magda.- ¡Cómo, Don Pedro!

Don Pedro.- De amaros un día;

sólo un instante...Sediento aspirar
esos vernaes olores de nardo,
que en vuestros labios sabrían á miel.

Magda.- ¡Presto! ¡Callaos la lengua insolente!

Don Pedro.- ¿Vais á escudaros con vuestra virtud?

Magda.- Con mi María...

Don Pedro.- Mas ¿No me dijisteis...?

Magda.- Que la olvidara tan sólo por..él.

Don Pedro.- Ven, soñadora. Despierta en mis brazos.

Mira mis ojos. Escucha mi voz...

¡Soy el que debe vivir en tus sueños!

Magda.- ¿Cómo podríais vencer á Don Juan?

Escena VI

Dichos y el Poeta que se aparece
por detrás del ventanal aliento.

Poeta. - Amores, señora mía,
al poeta miserable.

Don Pedro. ¡Id al diablo!

Dios le envíe!

Mayda.

de Don Juan quiero que me hable.

Poeta. ~~El es mi alma~~
siempre me glorias conté,
pero, si no place a Dios
que ^{el} sea como antes fue
nos va a ~~destruirla~~ perdernos. los dos.

Don Pedro. ¿Qué dice?

¿cambio de vida?

Mayda.

Buena un ducado.

Poeta.

Mayda.

Poeta.

¡Un ducado!

Porque quiero

Mayda.

saber de quien he triunfado
nuevamente el caballero.

de Polta:

Oh, don Juan, el de la espada
tan blanca como la nieve,
el de la espada temblorosa
y el bigarro continente;
el de los tiempos cumplidos
y las fieras altiveces;
aquel que cruzó las calles
retador e independiente,
desfentando corajones,
hiriendo con desden
y, ^{al pasar, iluminando} ~~necesario~~ inquietando
los ojos de las mujeres,
¡ay! cuán distinto volviese,
cuán otro don Juan parece.
Ya no se ^{encubre} ~~manifiesta~~ el misterio,
ya ni desdena ni ofende...
y para rendir docellas,
que antes pugnaban por verle,
proclama ahora su nombre
y desempolva laureles,
y burla en glorias pasadas
torpes hazanas presentes.
¡Quiéntenlo!

Poeta Ved a don Juan por las calles
coronado en su copa y cuerpo,
ved que marcha resuelto,
que en fiera firmeza y fuerte,
que ronda noches y noches
a la dama que pretende,
y compra a la ~~esclava~~ ^{esclava}
y ~~perdida~~ ^{perdida} ~~la~~ ^{perdida} ~~perdida~~
y ~~distribuye~~ ^{distribuye} fuerza de plata
y ~~no obtiene~~ ^{no obtiene} ~~con~~ ^{con}
va ganando a los rivales,
~~con soltura de los juegos.~~

Don Pedro Fuentes:

Poeta: ¡Pobre don Juan! Sus rivales
le han tendido finas redes,
y en ellas que di ~~se~~ ^{encerrados}
como paloma inocente.
Hubo de ~~poner~~ ^{poner} ~~que~~ ^{que} a captar un día
los reos de un mualbeto
y al ir a ~~surpender~~ ^{surpender} en acceso
para dar segura y breve
contactación, vió en las manos
del rival, un estilete;...
retrocedió por instinto,
sintió el filo de la muerte,
en tray, perdió energías,
le espantó por dios su temple
el ~~capitán~~ ^{capitán} ~~asombrado~~ ^{asombrado}
y ~~se~~ ^{se} ~~defendió~~ ^{defendió}
defenderse

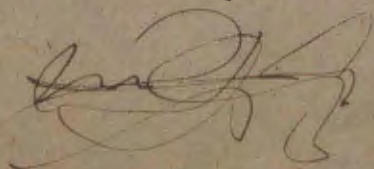
37

~~que me juzgas otros villanos~~
 he, ¡ay! que pronto me juzgan
~~otros~~ semejantes umbrosos,
 otros penales y olagares
 otros ratos insolentes,
 y entonces aquí, venecido,
 perseguido por la plebe.
 ¡Ya no es don Juan el espejo
 de los hidalgos valientes!

don Pedro: ¡vientes!

Poeta: ¡Ay, el amor ¡cómo voluble
 y cuán liviana la muerte!
 la dama por quien gemía
 don Juan; la que tantas veces
 se vio rondar por las calles
 envuelto en su capa siempre,
 la que, una vez, deslumbrada
 por su fama prepotente,
 pudo acceder a sus ruegos
~~de darle~~ amoroso albergue,
 lo ha negado la entrada,
~~que en la que me ha de dar~~
 se ha olvidado de repente
 para escuchar los requiebros
 de más bizarras doncellas,
 ¡don Juan, el invencible,
 ¡ya no es don Juan el invencible,
 ya es la uña de la gente!
 ¡vientes, ¡vientes!

S. Pedro: ¡vientes!



(Martín del
 Puerto)

Escapa, vieja llorona.
~~huyendese a no volver.~~

Mayda. Miente, mi dnta.
Don Pedro. ¡Mintió....!

Casalech. (Dnta)

¡Verdad! ¡Verdad!
Don Pedro. (anote) ¡Quien le alboró!
¡Quien es el vado?
Casalech. (anote) ¡Yo!

Escena VII

Act 2^o

Una estancia de la casa de cam-
po de la casa de campo, donde
vive don Pedro de Albuera, en
las afueras de la capital toscana.
Una puerta a la izquierda; otra a la
derecha, en segundo término y
gran ventana al foro, por la que
se ve el paisaje. Severo mobilia-
rio de la época, del que forman
una parte una cama, en primer
término de la derecha.

Junto a' la cuna aparece sen-
tada Maria. Al lado de la
ventana contempla el campo mag-
dalena. Entra por la derecha cas-
cal. 

maria: Vuelve a dormir el ángel de mi vida.

¿No te acercas, hermana?
Ven a ver en ~~la~~ frente. sobre luce
el resplandor magnifico del alba.
Parece que mis ojos, al cerrarse,
te iluminan el alma.

le illuminant el alma.
 Magdalena. Son los primeros sueros... alumbrados
~~quien~~ ^{quien} al fin de la esperanza.

par la ~~tranche~~ ^{tranche} inférieure de la sperme.
~~par la tranche inférieure de la sperme.~~
~~par la tranche inférieure de la sperme.~~

~~donde la luz aque se recrea,~~
~~de abstracción en el mundo.~~

~~¡Ay, alabamos...~~
 María. Pero ¿veles i mi ludo, i qué misterio
 te pretendes sorprender en la ventana?
 ... el camino....

Magdalena - Mira el camino.... ~~¿dónde que se va?~~

~~Alpinia~~
~~Alpinia~~ ~~lanceolata~~?

Marydalen -
Marie. 11. tante. - pour que aye

Marie.
Miguel-dm. N. ~~saque~~ ~~latones~~ i por qué aguantas?
it no reserve ~~meos~~
claro

Margd. dem. - lo algo le pide no reserve maso
claris.
Margd. dem. - la de venir y para.
I camina ante,

por el camino
cuando no se presenta,
cuando no se esperaba.
¡ay del que duerme sin oír las voces!
de la fatiga ~~que se ve~~ y -- pas 2.

Conseil - (Bulicando) *mi sono?*
 e No ha molto *non le speriamo.*

Marie-
... bon dieu, que je fardes.

Monie-
Cassabel. y, por Dios, ¿que
y vos, señora mía, como riempro
¿vais i uela el mano de la infante?
y vos, mi otra señora,
¿tade la tarde parais de guardia?
y yo --- ¿turi largo? ya agora? ¿quidme
flambe my que remiege de la halyanca
y tan arat maldade i la pandemia,
¿puega del arar y i anbrillados,

+

¿Y cómo es tu señor abuelo ahora?
- ¡a tu Don Juan! - deshecho de porvenir
de un fingida muerte, con que pudo
saltar un cuento y ~~llover~~ arcer en la mano?
(Casualidad dicha) repoblando ~~de~~ en serio?
¿Por qué no ~~to~~

~~van a crecerme yedras~~ y mis manos
~~no me le dan~~
 ni empleo no le d'arais)

oan a ~~o~~ crecer yedra y telarana,
 Magdalena: Pero no haya temor de que ^{en la} ~~en la~~ ^{qua} ~~qua~~
~~se va a enmudecer, por que no habla.~~

Y, ahora que son Pedro un un oye,
 di, Caracabel: sin tener de tales arias,
 de ^{mucho} ~~mucho~~ de trágica, cómo te avienes
 a la quietud forzada
 que a todos nos impone
 la paz de estas afueras solitarias?

~~¿cómo a ti señor abandonaste,~~
 ¿a ti don Juan!; - cuando adguiriste
 de ser me confidante en los secretos
 y en el brío de mis mayores faltas?

Maria: Como era fiel y bueno y reservado,
 el tal don Juan tal vez se abandonara

Caracabel: ¡Ah, no! Fue decisión tan sola mía.

Conocéis mi salud, nunca precaria,
 y mis hábitos, prontos
 a cualquier andanza;
 mas ya para servir a aquel hidalgo...
 a un vago de su temple y de su plan-
 ta,
 a mí me faltan bríos...
 porque me robran canas.

Magdalena: ¿Y con temores es don Juan?

Caracabel:

Yodas las artes
 que una zina fudiera la arrogancia
 tuoiere en troquel en la figura
 de un antiguo señor.

Cera la charla

4/ María. Magdalena. Mirad cómo sonrío
Magdalena: Ahora voy; espera. a Cascabel

de un apostrofa, ¡es ^{3. la preterea} tanta como ^{tal como la pintura} afirmando.

Cascabel = ~~la cascabel~~ para copiar.
No. ¿no leen so ni pincel? ^{de veras? (Vergen sa-)}
Magdalena: ¡de veras? (Vergen sa-)

Cascabel: Suponed sobre un cuerpo vigoroso,
de rectas líneas y de altiva traza,
un semblante ~~semejante~~ apaisible
con tez curtida y con rizada barba.

Magdalena: ¿y cabellos?...

Cascabel = ¡Muy rubios.

Magdalena: ¿y la frente?

Cascabel = ¡Muy amplia.

Magdalena: ¿y los ojos?

Cascabel: ¡Muy grandes!

Magdalena: ¿y las manos?

Cascabel: ¡Muy blancas!

Son manos varoniles,
finas aristocráticas....

¡Ficuran la suavidad del terciopelo
y los efluvios calidos del ámbar,
cuando acarician bucles,
cuando a una mano de mujer se

¡y la dureza y la frialdad del mármol,
cuando dan estocadas!

Son ~~son~~ manos que parecen ^{com-} ^{puñales}
hechas con un cincel, por obra santa,
por obra de hechiceros o de magos,

57 para luchar, de hierro,
para el amor, de nácar.

Magdalena: Abstraída

Ere es don Juan...

Maria: ¿no vienes?

Magdalena: (*Figgen una*)

¿Qué decías, hermana?

Maria: ~~Bigo que es más piadoso es de~~

~~que una ficción, eternamente falsa.~~

Magdalena: ~~que prometa la vida!~~

Maria: Ven, a ~~velar~~ ^{corrujo}

Magda: ~~Velareina~~: ¡Bien hayan

los méritos de los ángeles! ¿Quién

Maria: a Cascabel ^{¿quién}

Cascabel: Es mi señor, que llega. ^{viene?}

Maria: ¡bien te traiga!



Dichos y Don Pedro, que llega por
la izquierda, saliendo a un momento
María y Bascael.

Don Pedro. María... Bascael....
María. ¿Dónde estás? ~~¿Dónde estás?~~

Don Pedro. ¿Dónde fuiste?
alasar por la campina.

María. ¿Dónde estás, Pedro?
Don Pedro. En la campina.
Me alejo largamente en mi paseo
para después jugar con el desco
de volver a ver. ¿Dónde la niña?
tal vez.

María. Dime y me la traerás.
Bascael. Seré y llora

como entre sueños. ~~¿Dónde?~~
Don Pedro. Y flos en tanto
reírteis con mi risa embauca con
y la prima reírteis con un llanto.
¿No es cierto, esposa mía?

María. ¿Que me llames mi mundo no quieres
que ~~la altares~~ y la luz del día
tome tu nombre y
consagrarme tu amor!
Mi esposa eres

Don Pedro.

ante Dios y ante mí.

Mani.

Pero ante el mundo...

Don Pedro. ¡ Viejo mundo, presado de rutinas,

que expone a honra a estériles mujeres
y a las que hicieron un hogar profundo,
las llama, en vez de madres, concubinas!

~~Mani. Noble discurso. que vive en mi pecho~~

~~Para sacar los infalibles gores~~

~~de mi retiro,~~

~~de mi~~
~~de este culto retiro,~~

~~quise dejar el mundo~~

~~bascul. Hablas, como Lavacaola.~~

~~Don Pedro. Si el mundo florentino hablara~~

~~y desinverdad,~~

~~a la masana española.~~

3
1
Maria - ¿Isundus, bascalet? ¿No te parece
que se moleste si como me emboleee
i los ojos del mundo?

Bascalet.

habla nuestro rector.

San Pedro -

Porque cuando
de ratos por el mundo lo desparas,
y un mundo nuevo por mi lo creado.

Maria.

~~No eres tú el caballero~~
Maria - No eres aquel que un día me adorabas
para dejarme luego triste y solo y triste.
¡hey muy feliz!

San Pedro -

yo mismo no pensaba
~~ser como hoy.~~
ser como hoy. ahora. ¡toma! tú lo quisiste!

41/
Don Pedron

I
¡Quién me dijera, Cascabel amigo,
que el turbulento curso de mi vida
viniera á detenerse en un remanso!

Guarécese mi alma en el abrigo
del apacible hogar, y embebecida
se siente en la dulzura del descanso.

Tú, que serviste á un bravo aventurero,
desatento á la voz de su conciencia,
sin fe y sin patria, audaz y pendenciero,
azote de Castilla y de Florencia,
¿qué pensarás si un día
supieras que su espada rutilante

carcomía el orín, que se ceñía
un cingulo piadoso el caballero,
que á una sola mujer miraba amante,-
tal como agora yo miro á la mía,-
que daba á los mendigos su dinero
y que creía en Dios...?

Cascabel.-

Que enloquecía.

Don Pedro.-

Pues quiso Dios,- excelso nigromante,-
al par que me volvía
por un beso de amor una criatura,
darme un rayo feliz de esa locura.

6
III
¡Bendito sea Dios que lo ha querido!

No pude imaginar que en el vagido

de esa dulce tirana de mi vida,

diera con el sentido

de una nueva ventura apetecida.

Canto de paz me pareció su llanto,

himno de fe, de aliento y de esperanza,

senda de luz por donde el hombre alcanza

á comprender que hay un amor que es santo.

Yo tenía un hogar y lo he perdido;

cárcel de amor que agora rememoro

con tiernísimas lágrimas, y lloro
por la burla que hiciera de aquel nido.

En torno á la campana
de humosa chimenea castellana,
mi buen padre leía un libro viejo
y, á menudo, cortaba la lectura
para adobar la clásica aventura
con la ingenua apostilla de un consejo.

Mi madre, por igual embelascada
con la amena lectura y con el cuido
de mi rubia guedeja alborotada,

ponía en las historias el oído

y en el travieso infante la mirada.

Y en tanto yo, fingiendo que aprendía

las máximas sutiles de mi padre

y que dulces miradas devolvía

á los ojos tan dulces de mi madre,

distraído y perplejo cavilaba

adónde el humo del hogar subía

cuando el leño de encina lo exhalaba.

Ni los libros del viejo castellano,

ni aquel mirar divino,

9/
lleno de luz, abriéronme el arcano;

pero agora imagino

que el humo del hogar cuaja una nube,

imponderable y tenue como un velo,

y, á impulsos del amor, volando sube

á las azules bóvedas del Cielo.

10/
María - ~~Esta misma doctrina nos redime~~
del

Bascalec - ¡Amen!

Don Pedro -

Bascalec -

~~¡Qué día~~
~~¡Por qué día~~ ¿De qué te asombras?

[Amen digo

porque se hizo así y alborotado, -
¿quien agora miento por testigo, -
sabe que Bascalec nunca le sacando
un sermón de moral tan cortado.
¡Pero no es prodigio como dar trigo!

María - ¿Qué ~~dices~~ ^{dices} tú?
~~¿Qué dices?~~

Don Pedro -

Bascalec -

Repíntate... ~~decir~~ ^{decir}, -
~~decir~~

y me reporto luego; - que ~~me~~ ^{me} ~~si~~ ^{si} ~~viento~~
veinte años; Don Juan, ~~que~~ ^{que} ~~me~~ ^{me} ~~dices~~
me parece soñar... ¡y yo me entiendo!

11 / Don Pedro - ¿No te place esta calma ^{certuriosa?}
^{¿te da osadía? ¿propaga}
¿lo que ~~venturosa de~~
~~de tus lances~~
de tu antigua ^{señal?}
Bascañel. ^{es otra cosa.}

~~yo no sé yo no sé lo~~
~~que me place~~
~~miéntas no sé qué place a quien me paga~~
yo no sé qué me place
miéntas no sé qué place a quien me paga
porque sé que es al fin lo que se hace.

Don Pedro. apartata de mí, porque me irrita
con tu política necia. ~~y no angustia~~
~~que libes~~

Bascañel. ^{¡fintamente}
van ~~agora~~ ^{agora} a veros ^{entre} dos luces
la oración de la tarde en San Benito
y el viés de Don Pedro, el penitente,
delos manducare al templo ^{hace} ^{crucis}
(Mutis)

María - ¿Qué significa, Pedro, ese lenguaje?
Don Pedro: ^{Es el resaca de un} ~~Resaca son de un otro. L. Tortuajé~~
~~Por qué ignota el criado el caballero.~~
~~poner un te inquietas, vida mía.~~
~~en el que fustigaba~~
en el que son iguales el criado
y el noble caballero.

María. Parece referirse tu pasado.
Don Pedro. ¿Billi por qué te inquietas?
Yo te quiero
María.

~~poner lo que es agra~~ ~~estoy~~
~~tiempo~~ ~~sta volar~~
~~yo te he~~ ~~regido.~~
como es hoy ~~común~~. ^{la de la historia}
me dijere que fuste un desahogado,
lo mismo ~~te querías de guerra~~
y me coronaría con la gloria
de haberle dado ~~un~~ ^{alme} que es la vida.

13

~~Don Pedro. Como ^{llega} ~~como~~ ~~viste~~ de noche por oriente
vive i mi casa
¡Dios bendiga tu noche! y ~~te~~~~

Don Pedro. ~~la~~ ~~voz~~.

Don Pedro. ~~¡Dios te bendiga!~~ ~~amigas,~~
~~¡tú para los dos~~

~~¡Dios me dió la voz de su campana
para darte mientras amare el día.
Dios bendiga~~

Don Pedro. ~~¡Dios me dió~~
~~No te puedo pagar~~
~~¡Dios te bendiga~~

D. Pedro. ^(anotación) Dios bendice este hogar y de él emanó
un mensaje de amor que nos envía
en la vibrante voz de su campana ---
¡Dios te salve, María ---
^(anotación)

14

Bentín. Señora...

Mari...

Bentín.

¡Amien!

Me ordena mi madre hermana

recuerdos que es tarde.
que se quede de casa

liertamente.

Mari...

Requeredamos de casa
de la fría mirada de la luna
donde duerme la niña, del relato
aparente fría mirada de la luna.
Vamos a disponer lo conveniente
y ahora volaremos por la casa
pase ante que luego relente,
que es la fría mirada de la luna.

Don Pedro y madre ejemplar!

llamado. Yo solo me he ido.

si se quiere

Mari...

me llamarán.

Don Pedro.

15/ Don Pedro. Yo aclaré entre tanto.
María. No digas de dañar, ni despierte. (llantos)

Don Pedro. Inútilase mi alma en el encanto
de estas horas de paz.

Lucas. (anotando) ¡Siento: alerta!

¡Mientras cerramos la entrada, la puerta.

La copa de San Juan

Escena primera - Balada del libertino

En el raguan de una casa labradora.
abierto el portón ^{de par en par} ~~por las~~ ~~puertas~~ entra
un rayo de sol y un valio de asaha-
res que florecen en los luecos de
la vega. El rayo de sol avistase
por las losas hasta los pies de una don-
cella que, con animo diligente, rie-
ga los heliotropos que en los avia-
tes del patinillo crecen. La doncella
es apenas mujer. ~~Le sale~~ El cabello,
del color de las mieses, ^{le sale} sobre los hombros.
Con una mano, la izquierda, recógese
los vuelos del faralav, en tanto que
la derecha va desgranando una pi-
ña de agua sobre las florecillas
de la ~~planta~~ ^{planta} ~~jaula~~ ^{jaula}, cuentan pájaro como

galantes adoloridos. a su veindad
llegan estas aves libres, que pidiendo un
consuelo que más entristece a los
carios, porque les trae el recuerdo de
la libertad. La doncella, sin repa-
rar en el dolor de sus esclavos, comien-
sa a cantar su canción.

La doncella

"Si las consejas
dicen que mata....
¿qué se me importa?
Venga a mi alma,
que las consejas
no han de aliviarme,
ni de no verlos
me muero antes...."

La canción incoherente, es una bala-
da antigua donde se hace mención de
una noble doncella que había de morir.

se de la falta de amor, por miedo
de que el amor la matara. La
doncella de los cabellos de nido
repite ~~donde~~ ^{letrilla} ~~las~~ ~~estafillas~~,
con lo que espanta a los pájaros
de la calle y apena a los prisioneros
de su capricho. Y en los avíos del
patinillo rebosa el agua, porque el
pensar de la jardinera se ha vola-
do muy lejos.

La doncella

"Que las consejas
no han de aliviarme,
ni de no verla
me muero antes..."

Canta un gallo voliente. Su grito de-
templado halla coro por encima de las
baldas cejas y un tumulto de clo-
ques y quiquiriquies alborota el an-
diente.

La doncella

alegrate, corarón,
que las mujeres han corrido
para que veas el sol.

y un patiguillo reclina, pesadamente
te, abriéndose, y con el empuje de una
mano ^{caduca} ~~canota~~. llega una vieja ~~caída~~
vada y turba la quietud de la donce-
lla, resonando maldiciones...

La vieja

¡Malditos los pensamientos
que asaltan a las doncellas!
¡Maldita la penumbra
que tanto las desvirtúa!

La mora de los cabellos desmenuados
méllese con enojo a la reciénvenida.

La doncella

Dejame con mis locuras;
calla tu voz agorera.
Si malas nuevas me portas,
deja dormir a tu lengua.

La vieja.

Macetica sin raris,

~~macetica~~

germio que amarillea....

Si el sol ni el agua de Mayo
pueden volverte mis nuevas.

La doncella

Si malas nuevas me portas,
deja dormir a tu lengua.

La cabera de la virgen rubia, de más
y me en el pecho. La vieja sonríe con
pariva y maliciosa. Limpíase los labios
balbuciendo con una mano y tose in-
ganar por distraer el ánimo de la
llocera doliente.

La doncella

¿Dime las nuevas, ^{que traigas.} ~~que traigas.~~

La vieja

¿Me digiste que dijera?....

La doncella

Digote que es más común
la inquietud de no saberlas.

Dicen en las conuejas
de las brujas se villanas,
juntas en torno a los leños
que en el hogar se hacen llamas
No hay galán más codiciado
por doncellas hay casadas,
~~mal de~~
ni fuego como las lenguas
que en sus ojos se

La vieja

En el nombre de Dios Padre,
dir que érase que se era....

La doncella

Dime verdades amargas,
que no piadosas leyendas.

La vieja

En el nombre de Dios Padre,
te he de decir lo que sepa.
Dir que el noble caballero
que viste desde la reja,
es el trunfante más digno
de ~~remar~~ en las galeras....

La doncella

Para remar a mi antojo
tiene en mis brazos los perchos.

La vieja

Dir que en Sevilla no hay dama,
ni moeta casadera,

que no codicien los ojos
del caballero...

La doncella

No mientas;
que, si a mí me codiciase,
no me tuviese en tal pena.

La vieja

Dir que las rinde en mis brazos
para gozarlas, con prieta
sola y aparcjada
por la que pone en cederla....

La doncella

¡Bien haya dicha tan corta,
después de tan larga espera!

La vieja

Dir que asalta los palacios,
si una hermosa se le niega
y desdén a las hermosas
que le piden que las quiera....

La doncella

Ninguna noble decabalgó
para arrembar una piedra.

La vieja

Macética en raris,
geranio que amarillea:
ni el sol ni el agua de Mayo
van a tornar con mis nuevas.

La doncella

Si otras nuevas no te sales,
deja dormir a tu lengua.

Enrígese de hombros la vieja y, pasando
la mano por la boca, carraspea sin
ganas como la otra vez. Remqueando
pasea en torno a una liguera que
la corona con un verdura. La vieja
carraspeando y grotesca parece la enar-
nación del dios Baco. La doncella, pi-
~~lida~~ y ajada por un morquillo de loi-
grimas, sueña y parla en sueños.

La doncella

Caballero que enarrias
que rinde y que desdénas:
aunque tu desdén me rinda
no he de implorar que me quieras.

~~No codicia tu desdenes~~

~~quiero tus caricias, anhelo.....~~

acordado con el suspiro de la doncella,
suenan el pío de los pájaros galeotes.
En la jaula están presos los pardillos, como
en la carne ~~de~~ mortal de la doncella
cubia yace un espíritu encarcelado.

La doncella

Caballero libertino,
más noble por tus licencias,
más piadoso por ~~tus~~ ^{tus} rigas,
más ^{vicio} ~~leal~~ por tus ~~arrogancias~~,
más amado porque tardas
ibendito si un día llegas ...!

La doncella corre el patinillo envuelta
en una nube de quimeras. A nadie
se abre el y separese por el portigo
de la corralisa. La vieja, temerosa de
verla tan elevada, vive en los espíritus
malignos y se le antojan albergados
en el corazón de la mora. Pero vel-
se a verse la voz humana.

La doncella.

¡alegrate, corazón,
que las nubes se han corrido
para que veas el sol!

Ya vendrá tu caballero,
caballero en una yegua.
~~Señalada tiene la senda.~~
~~por donde vienen~~

Para correr en tu busca
se ha calzado las espuelas.

y la vieja quiere alborotarse al sentir

que la doncella revive; pero se acuerda de un rino, que ~~la~~ ~~la~~ ~~condenada~~ la tiene.

La vieja

¡Kautica un rino!

¡Geranio que amarilla ~~...~~!

Borna a cantar el gallo ^{vigilante} y los pollos ^{centinela} ~~doqueando, tiemblan.~~ Por ~~doqueando, tiemblan.~~ se esconden temblando.

los rincones, las hormigas ^{buscan} inquietas el hormiguero; ^{las lagartijas} los pájaros ^{se esconden} del jaulón ^{guardan} ~~el~~ el piso ~~...~~

entre el plumaje. ^{anulan los} ~~...~~ La vieja se estremece

y aporonta una cruz en los dedos pa-

ra ~~...~~ fingarse arredillada. Un cuer-

vo con las alas muy negras ha manchado el azul del cielo...



Escena segunda

— Don Juan pasa

en la margen del Betis. Una hilera de rejas
floridas ~~está~~ bajo el ~~al~~ el triunfo de la
primavera. La corriente del río, plateada
y viva, corre murmurante a los pies de la
ciudad moruna como un vasallo de un
gentilero, ~~lascivillo, perdido entre ellas~~.
~~a la puerta de las casas y se sienta~~
~~en la ribera, a lo largo de la ribera.~~
se forman grupos de vecindad ^{en la suya,} ante las casas.
el hidalgo viejo y la esposa joven espasen
su caridad en las manos de muchos po-
bres que han andado, porque es atarde-
cer de sábado.

el hidalgo viejo.

~~Comunidad de que mi linaje cuenta~~
Benedicente de mis recales,
no se vayan con el diablo.

La ciega

Pan blanco nos mercaremos.

el tullido

¿Sabes tú si el pan es blanco?

La esposa joven

No la aflijas.

La ciega

~~Se ha sabido~~
~~si lo sabe~~

al par que tú eres menguado.

El temblido.

No me dividís, ahnno buenas.

El leproso

Socorredme, don Hidalgo.....

El tullido

¡Badiy! Que nos trae la peste.

La esposa joven

No la aflijas.

El leproso

Soy curado.

Si no lo fuera, esta santa
me curara con sus manos;

que tiene rivas de virgen
voz de coro
y ~~avenas~~ de ~~virgen~~ sacrificio.

La esposa joven

Quita tu parte, leproso.

¡Dios te ampare!

El leproso.

Se el aguardo.

La capa de D. Juan

Preludio

La capa de Don Juan es de seda escalata
con bordados de morijas y cordones de plata;
de una trama tan fina, de una seda tan suave
que su airoso flameo es el vuelo de un ave.

La capa de Don Juan, el noble libertino,
es del color rabioso de la sangre y del vino.
~~Le faltan~~ ~~y aun faltan~~ los emblemas del juego y del amor:
los otros dos parientes de este gran pecador.

La coja

Señora ama He disculpe ...

Mi pierna trunta es ~~de~~ ~~de~~ un trazo
que me tira de la marcha,
con lo que siempre me tardo ...

El hidalgo viejo

Ya concluyeran las ~~mas~~ obras.
Has de volver otro silado.

La cieja

¡Válate Dios!

La esposa joven

No la aflijas.

La coja

Dios te llame a un regazo.
Varita de las virtudes;
flor de santidad

El hidalgo viejo

¡Milagro!

La coja

¿Hubo maravilla?

El hidalgo viejo

y mucha

Bue me ha parido un achaso.

La esposa

Fue virtud de nuestra esposa
que habló con Dios por lo bajo...

La esposa joven

¡Dios te ampara!

El hidalgo viejo

¡Dios me ampare!

entra en la casa ¡Mal rayo...!

¡Pronto...! ¡Pronto...!

La esposa joven turbada por las agrias vo-
ces del viejo, entró en ruidas. El esposo
la rigne con los ojos centelleantes y
cierra el portón de golpe.

El tullido

ellos hablan.

La ciega

¿Qué mal le dió a Don Hidalgo?

Por la puerta aparece un caballero
galán con el sombrero balanceándose
gracioso y el avión flotante como
una nube. Involuntario en su cap-
teja, camina sin prisa, alta la frente,

fagosa la vista, andar el busto, firme
la espada, sonoras las espuelas Más
lejos se columbra la silueta vergonzan-
te del criado, que con los mismos
pasos del caballero.

El leproso

ved a Don Juan.

El tullido

~~¡El tullido!~~; El maledito!

El leproso

¡Ala lengua!

El tullido

¡Buen alfato!

La coja licenciado.

No hay galán más ~~licenciado~~.

La ciega

Si manco más gallardo.

El tullido

¿Dónde estás?

La ciega

Lo preguntan
de mis ~~hermosos~~
cien doncellas con quien hablo.

Si no fuera tan hermoso.

¿Enojase el hidalgo?

El caballero va acercándose y también
el criado a honesta distancia.

La coja

Guárdele Dios al espejo
de los nobles señillanos.

La ciega

Guárdele Dios por lo amante.

El leproso

Guárdele Dios por lo bravo.

La coja

Por lo avaro de un porte.

La ciega

Por lo liberal del ánimo

Las voces de los pordioseros han suspen-
dido las consideraciones del caballero, y vien-
do a ^{aquellos} ~~ellos~~ se acerca, mirando más
la raja del hidalgo que el miserable
grupo.

El tullido

Díjad, señor, un socorro
para el pobre que es beldado.

El caballero

Pobre atoy con mis limosnas.

El tullido

~~Levanta~~ ~~los~~ ~~o~~
Llevar un bolso bien ancho.
El caballero.

Pues ni lo viste, canalla.

¿por qué no me lo has robado?

Vuelve la vista del tullido a la ciega
y pónle una mano sobre la frente.
La ciega

Vuestra mano generosa
lúele á menbillo y á santalo....
El caballero.

¿brando murieron tus ojos?
La ciega

No he nacido.

El caballero

~~Quiso el hado~~

~~que una mujer me robara,~~
a Dios alabo.

porque una mujer ~~cuando~~
que no me ha visto ~~malvado~~
~~sereno~~.

~~La~~ boma en bolsa repleta de oro y
arrójala en el balda de la ciega.
Debris de los reales de la ventana,
oyere un grito de rordider y un
amor. El caballero abra

los ojos y fulgurantes. Nada se ve. In-
tanto, el tullido arranca a la ciega la
bolsa del caballero.

La ciega

Piedad, señor.

El tullido.

Bulla, bruja.

El caballero.

¡A mí me gustas, bellaco!

¡No me rebates la bolsa

y ahora quieres gozardo...?

Coge al tullido en brazos y lo arro-
ja al fincaleguivir, que le recibe

con un vellón de espumas revueltas.

No a contando tan breve como au-
tuer. gritan los mendigos. aude

el criado con púera que se le au-
ba en llegando a la orilla. abre

el portón del hidalgo, ^{por} donde apare-
ce el viejo iracundo, amenazador.

Don Juan se arrojó al río como

una gaviota.

el tullido

¡ay!

el leproso

¡Santo Dios!

la coja

¡Virgen santa!

el ciego

Fue al río.

la ciega

¿bien?

el leproso

el baldado.

la ciega

¡Piedad, también!

el hidalgo

¡Hi de loba!

¡Cobarde! ¡Jesús!

Sabe que el caballero no se ha oído,
porque lucha en el cauce con el
~~pero~~ cuerpo pesado del tullido. El
hidalgo enseña los puños y patalea
con valía y... cobardía. El caballero
toma a la ribera. Pasa fuerte en
el ribazo ~~con su cuerpo~~ y hasta la

puente del hidalgo viejo condúcese
en carga.

El caballero

ya era salvado.

Toda la vida del cuerpo
se le ha perdido en el baño.

Supremo el tullido no quiere i-
ponder. Supremo el hidalgo, no
con el habla. Intense por la
puerta ^{empedido de} ~~los~~ ^{los} raras de la ven-
tura florise el semblante de la
esposa. El caballero la mira apa-
nionado.

El caballero

Este es Don Juan, mi señora,
que otra tarde por mirarnos,

ha de arrojarse a mi padre,

sin ^{intención} ~~de~~ de salvarlos

y parte con altanería por la
márgen del río. Del interior de
aquella casa de hidalgos, partan

gritos de enfium.

El hidalgo

¡Mala mujer! ¡sangre negra!
ya aromátate. ¡Mala raga...!

El tullido

¡Fue por verla! ~~¡es el mismo!~~
¡y a mi costa!

La coigga

~~¡Fue la coigga!~~

¡Buegalán!

~~El leproso~~

~~La coigga~~

~~que es guapo.~~

~~¡Buegalán!~~

~~¡Buegalán!~~

y callan los mendigos. porque por
muy cerca el criado del caballero que
los mira con picardía y suficiencia.
al paso de Don Juan, las celosías e-
stán cerradas y la calle muerta.
En la lejanía, se ven ~~que~~ algu-
nas siluetas gentiles que se bo-
rran en los patios. cuando el
caballero pasa. El criado, que viene
luego, ha visto cómo se entrecruzan

los ventanucos y hay ojos que llo-
mean, trenzas que pendien, ~~se~~ me-
jillas que se arrebolaban, y labios que
resan, pechos que ~~se~~ ^{marcan} ~~se~~ ^{señalan} ayes

Escena tercera

Hechiceria

En una cueva ganada a la roca por
la mano paciente y ~~milagrosa~~ de una
hechicera, que teme al sol. Las paredes
~~gotearon con de piedra~~ córnubos, de piedra
y musgo, gotean agua fresca, agua
viva de manantial. ~~Sobre la lila~~
~~de agua~~ En el suelo hay calaveras
y tibias, hierbajos en haces, tarros de
pomatas y alisas con hebedisos
aromáticos que guardan virtud de
sortilegio. En el centro del lóbrego
refugio, arde un anafre ~~llamas~~
~~asule y aserrillos~~ pajizas y asu-
ladas, como lenguas ~~demoniacas~~
infernales y, entre las asnas rojas,
crepita un ~~leño~~ hueso humano.
Una gitana renegrida, sacmentosa y
greñuda, sentada en un serijo de
marrocas, atina el fuego. La don-

cellos de los cabellos de mi es, la
triste y soñadora doncella, ve
la plática de la hechicera, arro-
dillada junto al anafre, con las
manos en cruz sobre el baldi
y la mirada fija en el suelo.

Sea gitana.

Por misericordia
del Señor altísimo,
por la sangre sacra
de mi único Hijo,
por ~~la~~ gracia y sapiencia
de mi Santo Espíritu,
dime, condesciendo,
cual es mi destino.

La doncella repite los versículos del
conjuro y pone atento oído a la
respuesta del ríprobo cuyo turno a el

lunero que el anafre calienta.

La doncella

¿Buen responde el condenado?

La gitana

Oír el tinte de las llamas.

Erán verdinas y agora
son pajiras y arulotas.

Oro y noblera responden.

La doncella

De un colcalero me paelan,

~~mi vida que me~~

~~y más noble que una infanta~~
poderoso como un breso

y noble como una infanta.

La gitana

~~Oír la lumbre partida~~

~~como un campo de~~
¡ay del amor encendido
que me odia!

¡Buen me ~~hace~~
pusiera en su gracia!

La gitana

~~Heira la lumbre partida filo~~
Heira el fuego ^{con cien filos} ~~que se parte~~
como un escuadrón de lancas.
Es que va por tu ~~cariño~~
~~la~~ ^{la} ilusión de muchas donas.

La doncella

Para mi sola le quiero.
¡Quién la senda me allanara!

La gitana

Heira la lumbre que tiembla
~~como un campo~~ ^{placido}
como un ~~lindero~~ ^{lindero} de zarzas.
Es que duda el caballero
entre el cariño de tantas.

La doncella..

¡Ay, si me vieran los ojos,
de los nios se apiadara!

La gitana

Ora el fuego salta en chispas
como una hoguera serrana.

~~Lo que dueles por las~~
~~disputas y de ríos~~
le han de costar mis andanzas.

La doncella.

¡Bien le viera en campo aliento,
ganándome con mi espada!

La gitana.

Ve las llamas que enrojece
y se enroscan a mi cara.

~~Lo que la sangre le cesa~~
¡Sangre!

La doncella

¡Sangre por mi culpa?

La gitana

Por ir en tu busca sangra.

La doncella

Vuelves a decir el conjuro.

Me engañas a mi esperanza.

La gitana vieja remueve las cenizas del arafo, repitiendo el salmo conjurador. La lumbre se abre como una rosa, y en el medio aparece un botón blanco, replanteiente, como un capullo de nardo.

La gitana

Bienes que morir.

La doncella.

¡Sin verle!

La gitana

Bienes que morir
~~Abrazar~~ ~~que~~ ~~muera~~

Mira en el fuego triunfante
el emblema de la gloria.

La doncella.

Dame el amor ~~que~~ ~~codicio~~
y muévame condenada.

que me llama y que me ^{impulsa} ~~quiere~~;
que me ~~besa~~ ^{tiene} y que me mata...

~~El infancillito está negro y apocado.~~
El anafre es un ~~una~~ montón de tiro.
mes, sobre los cuales el hueso mal-
dito reverbera como un icono
de marfil. La nieve está en
tinieblas. Oyes un rumor de
rera, que la gitana vieja mur-
mura, y un aletazo ríe entre
como si ~~pasara~~ hubiera
un alma en pena. La dan-
cella pierde el sentido. La
pared gotea sin cansancio
y mana en la quietud bene-
brasa la canción plañidera del
agua.

Escena cuarta

En una estancia recatada de la
Hostería del Gacitano. Sobre una me-
sa de rico tablero luce un valón
de las ~~buenas~~ llamas manidentas,
y saltan los dados desde el cubi-
lete, habilmente jugados por un
mercader judío, un caballero san-
tiaguista, un fraile esclavizado
sin licencias ni transacción
capitán de acabuceros, y el sub-
Don Juan emborazado en su capa
y antes de alzar el rostro concócese
la voz del intruso.

Don Juan

Tengo una bola repleta
contra toda la reunión.

El mercader

Va jugada.

el capitán

tenga un punto....
que le largo la contra yo.

Don Juan

contra todo va mi bolsa.
el esclavando

¡Contra todos!

el santiaguista

¡Vive Dios

que la mia no se siente

~~persecuciones de~~

por estos de famfarrón!

Don Juan

Jugad y callad si os place.

el mercados

~~Vos los dados....~~

¿o bien se el mantenedor?

el capitán

os mismo.

el mercados

¡isto.

Don Juan

es el punto.

el santiaguista

¿Vais a mejorarlo vos?

Don Juan

Va juego... ¡Dare! Perdisteis.

Venga el oro... y se acabó.

Derroja los dados por la ventana.
Rueda el cubilete al suelo y el
mercader lo recoge guardándoselo
en el pecho. Don Juan toma el
dinero y pone los cinco boleros
en un rincón de la estancia.
Los perdularios enmudecen; pero
dejan escapar por sus ojos llama-
ritas de ira. Aude el hostelero con
mucho reverencia

el hostelero.

¡Guarde bien al caballero!

Don Juan

¿Está bien venido, patrón,

que nunca hubieseis llegado
para negocios mejor.
para negocios mejor.
¡mi tiempo!

Don Juan

Llegue el amigo hotelero,
espabile se velón,

~~ponga manteles~~
ponga vajilla y manteles
y apereiba lo mejor
de la despensa y el vino

~~más manteles~~
más tiempo oculto del sol.

Atre que Don Juan lo paga
con el oro que ganó
y Don Juan no le hace duelo
pagar lo que es de carón.
El hotelero